

TRAJE A MEDIDA

La interiorista Charlotte Vercruysse ha diseñado en este apartamento en Gante un refugio atemporal en el

que abunda la luz y la conexión con la naturaleza, con muebles personalizados para su joven propietaria.

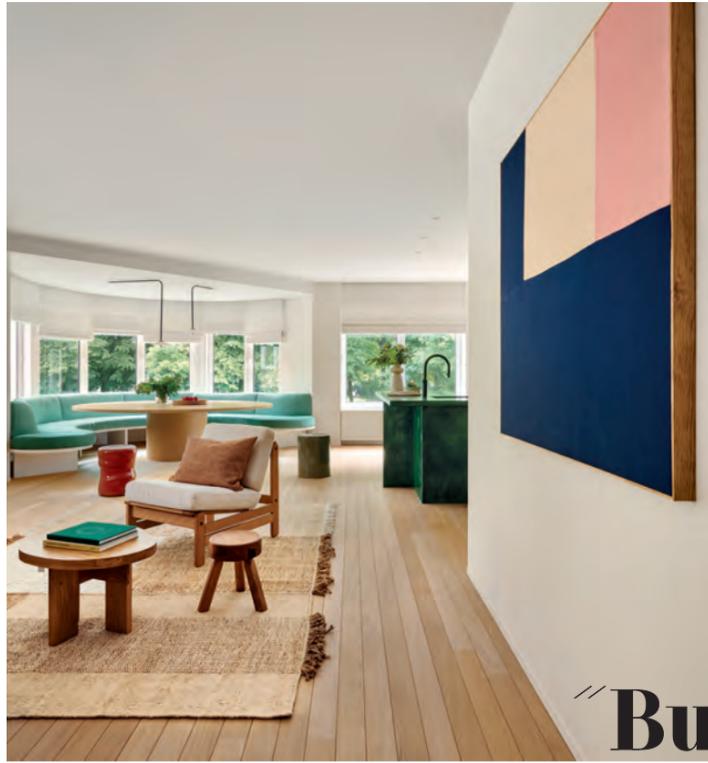
ESTILISMO: SUSANA OCAÑA FOTOS: EUGENI PONS TEXTO: EDUARDO INFANTE

En la cocina-salón, banco curvo diseñado a medida por Charlotte Vercruysse y realizado por LF Selection. Lámpara de techo Hanging Lamp, de Muller Van Severen para Valerie Objects. Cuenco de madera de ébano, de Geraldine Van Heuverswyn Interiors.



"La forma del apartamento y su arquitectura han determinado gran parte del diseño", cuenta la interiorista Charlotte Vercruysse. En la reforma se amplió un estrecho pasillo de la casa para crear una experiencia espacial inmersiva que interconecta todas las estancias de la misma, desde el gran salón con cocina y la zona de televisión hasta las estancias privadas y de noche.

En la cocina, pensada para recibir visitas, isla diseñada a medida por Charlotte Vercruysse con acabado en estuco italiano en color verde bosque. Jarrón y bol de cerámica hechos a mano por Mariela Ceramica y platos amarillo limón de Geraldine Van Heuverswyn Interiors. Al fondo, se ha apostado por una textura de terrazo para la encimera y el antepecho.



“Busco que una casa sea como un santuario, un lugar para disfrutar y relajarse al mismo tiempo”

CHARLOTTE VERCRUYSE

Isla de bar en color hueso hecha a medida por Charlotte Vercruysse y acabada en estuco italiano. La alfombra de piel de oveja es de Carine Boxy. Butaca en Geraldine Van Heuverswyn Interiors. Taburete AML, de Andreas Martin-Löf Arkitekter para Framo



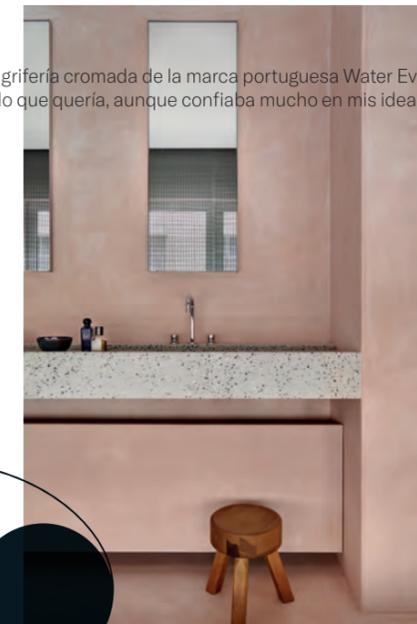
En el baño principal, que se ha diseñado en un color rosa pastel, destaca el tocador hecho a medida por la interiorista en terrazo fino. Piezas de cerámica seleccionadas por Geraldine Van Heuverswyn Interiors y taburete de madera AML, de Framo.



En el dormitorio principal, donde reina un mueble hecho a medida por la interiorista, pinturas *vintage* adquiridas en Geraldine Van Heuverswyn; lámpara de mesa dorada de latón plegable, de Studio Henry Wilson, y sillón de cuero, de Muller van Severen para Valerie Objects. Alfombra de piel de oveja de Carine Boxy.



Detalle del baño principal con grifería cromada de la marca portuguesa Water Evolution. "La propietaria tenía muy buen gusto y claramente sabía lo que quería, aunque confiaba mucho en mis ideas de diseño", cuenta la interiorista.



Siempre trato de crear un interior atemporal, donde el cliente pueda volver y sentirse a gusto", cuenta la interiorista belga Charlotte Vercruyse. Precisamente esto es lo que logró en este proyecto en pleno centro de Gante: una reforma de un apartamento con tres dormitorios, dos baños y una cocina-sala de estar de planta abierta. Vercruyse ideó una casa hecha para disfrutar y, basándose en la arquitectura existente, diseñó un gran espacio de vida con un salón unido a la cocina, en el que reina un enorme sofá circular. En todo el apartamento abundan piezas hechas a medida de la personalidad de la clienta, que se combinan con una arquitectura de líneas claras y fluidas y toques de color en espacios como la cocina, en la que destaca una isla en un potente tono verde, o el baño, donde añadió un revestimiento de *cocciopesto* en rosa pastel. Además, enfatizó la conexión con el exterior (la vivienda cuenta con vistas a un frondoso parque) a través de la ampliación de muchas de las ventanas. "Al igual que un arquitecto tiene en cuenta el entorno y la ubicación al diseñar, yo trabajo como arquitecta de interiores a partir de la caja existente. No solo es importante reestructurar y organizar los espacios, sino también generar emociones con ellos", concluye la interiorista. ■